

La sesión de ayer en Las Cortes

F. C. Barcelona (B), 1
S. C. Pízen, 1

Checos y azul gran em-
peñan, en un partido de
escaso relieve

Se dió el cerrojazo a la temporada
oficial del Barcelona. Para tal solemnidad
se combinaron dos partidos que sobre el
papel prometían ser algo selectos. En pri-

A las órdenes del señor Martín se al-
linearon los equipos por el siguiente or-
den:
F. C. Barcelona. — Cruz, Sanfeliu,
Saló, Clifuentes, Font, Pedrol, Alzamora,
Costa, Arocha, Ramón, Miranda.

S. C. Pízen. — Havelka, Jonak, Cerny,
Koranda, Šofarík, Dedlo, Biman, Moravec,
Emiler, Janda, Bednisek.

El primer tiempo terminó a cero goal.
A los tres minutos de la segunda parte
Arocha remata un corner de un chut
clicado y logra el único goal para el
Barcelona.

Al cuarto de hora el exterior derecho
checo Biman recibe un pase de Moravec,
se interna y de chut cruzado marca el
primer para su equipo, terminando el
partido sin que funcionara de nuevo el
tanteador. — Teddy.

Al disponerse a acudir a la redacción
de la sesión de ayer en Las Cortes,
que el anuncio de la actuación de un
equipo checo en nuestros campos era su-
ficiente para que el público ávido de las
bellezas del juego de estos equipos lle-

La actuación del Barcelona dicho que-
da lo poco satisfactoria que fué. El lle-
varon la iniciativa del juego y domina-
ron en diferentes y frecuentes fases no
supieron, en cambio, cerca de la puerta
italiana terminar bien un solo ataque,
y fugazmente, en el segundo tiempo apa-
reció la decisión en tirar a goal por
parte de Gorburi y Padrón. Pero sus
fuerzas disparos carecieron de la debida
dirección.

Morera, estrechamente marcado y mal
servido, bien poca cosa pudo hacer.
En cuanto a los exteriores ni Jordá, ni
Valls demuestran por ahora la suficiente
clase para figurar en el ataque del Bar-
celona cuando el adversario es algo pa-
recido al "Milán".

En la línea media, Guzmán estuvo des-
acertado y apático. Martí y Arnau vo-
luntariosos en la destrucción de Jugu-
dor con acusada tendencia a demarcar.
Salas, del Zaragoza, sustituto de Martí
en la segunda parte, causó muy buena
impresión.

Zabalo el puntal de la defensa y del
equipo. Rafa, bien sin excederse.
Y Nogués, digno de toda confianza pa-
ra guardar la puerta azul-grana. Su salu-
de del primer tiempo lanzándose a los
pies de Arcari — que evitó un seguro
tanto — es suficiente para revelar su
elevada clase.

La lesión de Vantolrà se produjo a
los quince minutos de juego. Intentó vo-
lver a jugar con la cabeza vendada antes
de terminar el primer tiempo pero no
pudo continuar en el segundo. Al pare-
cer fué una herida en un encontronazo
casual.

Y a descansar hasta la próxima tem-
porada. — A. Soler Borrell.

Arbitró el señor Armengol de manera
muy deficiente a criterio nuestro. Se es-
pecializó en señalar faltas imaginarias
y en castigar las más indiscutibles.
Afortunadamente no se enamoró de nin-
gún equipo y los dos resultaron igual-
mente perjudicados.

Equipos.
Milán. — Campani, Perversi, Rigotti,
Neri, Bartoletti, Capitano, Arcari, Moretti,
Romani, Magnozzi y Torriano. (Cresta
en la segunda parte, sustituto de Mag-
nozzi).

Barcelona. — Nogués, Zabalo, Rafa, Mar-
tí (Salas en la segunda parte), Guzmán,
Arnau, Vantolrà (Valls después de su
retirada) Gorburi, Morera, Padrón y
Jordá.

Zabalo tuvo que abandonar la lucha en
los últimos nueve minutos por lesión ya
visible antes de marcarse el único goal.
Fué éste conseguido de magnífica bo-
lea por Arcari, rematando un centro de
Torriano, muy difícil y preciso. Faltaban
siete minutos para finalizar la lucha.

El más noble de todos los deportes es
el cricket.
En cricket, aparte los factores forma,
suerte y desgracia que también cuentan,
sólo la calidad, la habilidad, son venta-
jas positivas. No hay trucos, marrullerías,
brutalidades. Las diferencias de peso
no influyen en el resultado. Pero el
fútbol no es cricket. Hasta el boxeo, tes-

tratamiento más duro, es, en el fondo, más
equitativamente reglamentado para que
un adversario no pueda aprovecharse de
las desventajas físicas de su rival. El re-
glamento de fútbol es más elástico, más
discutible, menos preciso. En todas las
competiciones de fútbol del mundo en-
terizo es perfectamente reglamentario que
se oponga un equipo atlético y robusto,
un equipo de pesos medio fuertes a un
equipo de pesos mosca y de pesas pluma,
a un equipo de profesores de tango
de salón. Y hay directivas, hay juntas
deportivas, hay seleccionadores que sien-
ta predilección por el músculo y el
peo y también las hay que tienen una
debilidad por los muchachitos bien ves-
tidos, elegantes, bien peinados, que
saben hacer mal monerías con el
balón mientras nadie les empuja, les to-
ca ni les despiene.

El fútbol no deja por ello de prohibir
la carga brutal, la carga legal, el jue-
go peligroso, la zancadilla, el patadón
aleveo, etc., etc., pero es el caso que
permite también la carga de pecho o de
ombros a un jugador en posesión del
balón, en el juego de pecho y con los
hombros. En el fútbol la ciencia, la habilidad
e incluso la caballerosidad no están
por demás, pero es también indispensable
un mínimo de valentía, un máxi-
mum de entusiasmo y aunque los equi-
pos no estén exactamente compuestos de
cinco jugadores de planos tampoco ha
dado nunca ningún buen resultado esco-
terico precisamente sola y exclusivamente
entre malabaristas que ni suden el kiló-
lo ni llegan a pesarlo.

Hasta la próxima temporada, querido
lector, la naturaleza puede hacer más
que nosotros bien intencionados conse-
jos. Que los baños de sol, los baños de
mar y una buena alimentación les ha-
gan crecer, les fortalezcan y les den
tanto ánimo como nosotros desearíamos
para que en el fútbol la ciencia, la habilidad
e incluso la caballerosidad no estén
por demás, pero es también indispensable
un mínimo de valentía, un máxi-
mum de entusiasmo y aunque los equi-
pos no estén exactamente compuestos de
cinco jugadores de planos tampoco ha
dado nunca ningún buen resultado esco-
terico precisamente sola y exclusivamente
entre malabaristas que ni suden el kiló-
lo ni llegan a pesarlo.

AYER EN BADALONA
Badalona, 4 - Ripollat, 1
UN BUEN MATCH AMISTOSO ESTE DE
AYER EN EL TERRENO DEL CLUB
COSTERO
Con los mismos elementos cast, que en
su otro encuentro amistoso del jueves,
el Badalona llevó a cabo un buen parti-
do ante su contrincante de ayer que lo
fué el animoso once de Ripollat. Bien
bregaron los muchachos del cuadro visi-
tante, y aunque no lograron inquietar
seriamente la meta badalonense porque
el dominio de los vencedores fué mucho,
dieron lugar con su entusiasmo a que
la lucha adquiriera un interés que de
otra manera no hubiera tenido. Aunque
vencedores, los de Ripollat, lo fueron de
forma que casi asistieron a este en-
cuentro, — desafortunadamente para los
propietarios del terreno fueron muy po-

tonces ha de llover mucho. ¿Qué te pa-
reció ayer Uszudun?

El cambio de tema llegó a tiempo.
"60" está en el cruce de la calle de la
Diputación con el Paseo de la Repúbl-
ca. Y nos apeamos.
Y reproducida con toda fidelidad que-
da la intrascendente conversación de dos
aficionados barcelonistas, que no tendrá
medida de particular.

Peró si lo hemos hecho ha sido por-
que además de ofrecer una impresión
de lo que fué el partido, revela una cierta
desilusión entre los simpatizantes del
famoso club azul-grana digna de tener-
se en cuenta por quienes cuidan de que
el equipo tenga lo que hace tanto tiempo
que le falta. Simplemente eso: un equi-
po.

Vencieron ayer los italianos merceda-
mente. Jugaron mejor. Tuvieron perfec-
tamente los backs y los halves el consi-
guiente empeño en deshacer las ofensivas
del Barcelona. Y sus esfuerzos se vieron
premiados por el éxito del esfuerzo pro-
pio y con el fracaso del ajeno. Recto, du-
ro, fuerte aquél. Desahillado, premioso,
sturdido éste.

No podía vencer el Barcelona tal co-
mo jugó. Y no se diga que la rutina de
algunos elementos milaneses empuada en
momentos de serio apuro fue la causa
de la esterilidad de varios ataques. La
cerrada defensiva italiana empleó todos
los recursos para atajar el peligro, algu-
no de ellos quizá un poco bronco y ru-
do, pero legal a nuestro modo de ver.

En cambio el Barcelona careció en el
ataque de la destreza que hacía falta
para contrarrestar el empeño defensivo
de su adversario. No hubo shoot. No hu-
bo habilidad en internarse, en quedarse
desmarcado para recibir el pase en bu-
ena situación. Y no hubo, finalmente,
conjunto. Ni tampoco variedad en las
jugadas. Y si alguna vez ésta se intentó
abriendo brecha por medio del despla-
zamiento de las alas, la buena disposición
se perdía por falta de serenidad, de ins-
tintivo. De tal manera, que fué rarísima
la vez que al centro cayera alguna en-
traga bien medida, algún pase aprovechable.
Todos iban altos y demasiado atrasados o
adelantados; siempre al alcance de los
italianos que por alto ni un balón pen-
dían cuando eran atacados.

Bicicletas "ORBEA"
Exposición y venta
SAN ROMA, Balmes, 62

Podía haber terminado el partido en
empate, gracias a los esfuerzos de Za-
balo en primer término; los de Nogués,
menos constantes pero muy efectivos, y
los Rafa y los medios alas poco brillan-
tes pero positivos cuando menos por la
voluntad con que eran empleados.

Más si en la primera parte el quinteto
del "Milán" nos pareció también algo
torpe, mucho menos peligroso que el
jueves; en la segunda, aún pudiéndose
emplear menos veces a fondo, reflejó en
las acaballas del partido un ímpetu tal,
un afán de decidir el partido a su fa-
vor con un tanto oportuno en aquellos
últimos momentos, que se veía venir
el goal a cada avance. Y el goal vino
espléndidamente conseguido, diez minu-
tos antes de finalizar la lucha.

Todavía poco después, el poste estuvo
otro tanto. Y el "Milán" que se había
replegado ya a la defensiva para conse-
guir un triunfo que en campo ajeno tie-
ne doble valor — aún siendo de "juste-
so" — no tuvo más que esperar el final
para acoger su victoria en la natural sa-
tisfacción, puesto que la debían a una
labor de conjunto que fué claramente
superior a la adversaria.

Fué lástima que el público les despi-
diera con exteriorizado desagrado. Y es
que estaba disgustado por varios motivos.
El poco rendimiento de su equipo (otra
desilusión) era uno de ellos. La brusque-
dad empleada por algún elemento mila-
nés en los momentos de mayor apuro pa-
ra su marco, otro. Los desaherros del ár-
bitro, otro más. Y el saludo fascista, —
como despedida — que no tiene las sim-
patías populares por estas tierras, pagó
las consecuencias.

Total, que la merceda ovación que de-
bían recibir los muchachos del "Milán"

por sus méritos futbolísticos, se trocó en
una bronca que no pudo sofocar el em-
peño de una minoría en aplaudirlos.

Camblaron ligeramente los italianos la
composición del equipo en este segundo
match.
El portero Bonetti fué sustituido por
Campari, cuyo estilo si es un poco rizi-
lamentario, en este partido resultó per-
fectamente eficaz.

El medio derecho Schiennati fué supli-
do por Neri, y el exterior izquierdo Fiori-
ni por Torriano.
Además, se dió reposo en la segunda
parte al internacional Magnozzi, suplen-
dole Cresta. Pero una vez conseguido el
goal del triunfo salió aquel otra vez a la
lucha para dirigir la defensiva, cuidán-
dose él de reforzar la línea media. Ro-
mani se retiró y Cresta pasó al centro del
ataque.

Lo mejor del equipo fué el back iz-
quierdo Rigotti que se cansó de sacar
balones de los pies de los delanteros bar-
celonistas. Destacó de un modo eviden-
te. Después Bartoletti, perfectamente ayu-
dado por los medios alas.

En el ataque sobresalió la eficacia de
Arcari, de tiro muy certero. Moretti lan-
zó también, pero menos que el jueves,
alguno cañonazo notable.
Finalmente, citemos a Magnozzi, el ce-
rebro del equipo, el director del ataque.
Como labor de conjunto debe indicarse
como la de los medios, de colocación im-
pecable, de precisa coordinación con los
defensas.

Repetamos hoy que si el Milán nos ha
revelado tan excelentes cualidades y es
el que ocupa el onceavo lugar en el ú-
ltimo campeonato italiano, ¿qué haría el
campeón, el famoso Juventus?

La actuación del Barcelona dicho que-
da lo poco satisfactoria que fué. El lle-
varon la iniciativa del juego y domina-
ron en diferentes y frecuentes fases no
supieron, en cambio, cerca de la puerta
italiana terminar bien un solo ataque,
y fugazmente, en el segundo tiempo apa-
reció la decisión en tirar a goal por
parte de Gorburi y Padrón. Pero sus
fuerzas disparos carecieron de la debida
dirección.

Morera, estrechamente marcado y mal
servido, bien poca cosa pudo hacer.
En cuanto a los exteriores ni Jordá, ni
Valls demuestran por ahora la suficiente
clase para figurar en el ataque del Bar-
celona cuando el adversario es algo pa-
recido al "Milán".

En la línea media, Guzmán estuvo des-
acertado y apático. Martí y Arnau vo-
luntariosos en la destrucción de Jugu-
dor con acusada tendencia a demarcar.
Salas, del Zaragoza, sustituto de Martí
en la segunda parte, causó muy buena
impresión.

Zabalo el puntal de la defensa y del
equipo. Rafa, bien sin excederse.
Y Nogués, digno de toda confianza pa-
ra guardar la puerta azul-grana. Su salu-
de del primer tiempo lanzándose a los
pies de Arcari — que evitó un seguro
tanto — es suficiente para revelar su
elevada clase.

La lesión de Vantolrà se produjo a
los quince minutos de juego. Intentó vo-
lver a jugar con la cabeza vendada antes
de terminar el primer tiempo pero no
pudo continuar en el segundo. Al pare-
cer fué una herida en un encontronazo
casual.

Y a descansar hasta la próxima tem-
porada. — A. Soler Borrell.

Arbitró el señor Armengol de manera
muy deficiente a criterio nuestro. Se es-
pecializó en señalar faltas imaginarias
y en castigar las más indiscutibles.
Afortunadamente no se enamoró de nin-
gún equipo y los dos resultaron igual-
mente perjudicados.

Equipos.
Milán. — Campani, Perversi, Rigotti,
Neri, Bartoletti, Capitano, Arcari, Moretti,
Romani, Magnozzi y Torriano. (Cresta
en la segunda parte, sustituto de Mag-
nozzi).

Barcelona. — Nogués, Zabalo, Rafa, Mar-
tí (Salas en la segunda parte), Guzmán,
Arnau, Vantolrà (Valls después de su
retirada) Gorburi, Morera, Padrón y
Jordá.

Zabalo tuvo que abandonar la lucha en
los últimos nueve minutos por lesión ya
visible antes de marcarse el único goal.
Fué éste conseguido de magnífica bo-
lea por Arcari, rematando un centro de
Torriano, muy difícil y preciso. Faltaban
siete minutos para finalizar la lucha.

El más noble de todos los deportes es
el cricket.
En cricket, aparte los factores forma,
suerte y desgracia que también cuentan,
sólo la calidad, la habilidad, son venta-
jas positivas. No hay trucos, marrullerías,
brutalidades. Las diferencias de peso
no influyen en el resultado. Pero el
fútbol no es cricket. Hasta el boxeo, tes-

tratamiento más duro, es, en el fondo, más
equitativamente reglamentado para que
un adversario no pueda aprovecharse de
las desventajas físicas de su rival. El re-
glamento de fútbol es más elástico, más
discutible, menos preciso. En todas las
competiciones de fútbol del mundo en-
terizo es perfectamente reglamentario que
se oponga un equipo atlético y robusto,
un equipo de pesos medio fuertes a un
equipo de pesos mosca y de pesas pluma,
a un equipo de profesores de tango
de salón. Y hay directivas, hay juntas
deportivas, hay seleccionadores que sien-
ta predilección por el músculo y el
peo y también las hay que tienen una
debilidad por los muchachitos bien ves-
tidos, elegantes, bien peinados, que
saben hacer mal monerías con el
balón mientras nadie les empuja, les to-
ca ni les despiene.

El fútbol no deja por ello de prohibir
la carga brutal, la carga legal, el jue-
go peligroso, la zancadilla, el patadón
aleveo, etc., etc., pero es el caso que
permite también la carga de pecho o de
ombros a un jugador en posesión del
balón, en el juego de pecho y con los
hombros. En el fútbol la ciencia, la habilidad
e incluso la caballerosidad no están
por demás, pero es también indispensable
un mínimo de valentía, un máxi-
mum de entusiasmo y aunque los equi-
pos no estén exactamente compuestos de
cinco jugadores de planos tampoco ha
dado nunca ningún buen resultado esco-
terico precisamente sola y exclusivamente
entre malabaristas que ni suden el kiló-
lo ni llegan a pesarlo.

Hasta la próxima temporada, querido
lector, la naturaleza puede hacer más
que nosotros bien intencionados conse-
jos. Que los baños de sol, los baños de
mar y una buena alimentación les ha-
gan crecer, les fortalezcan y les den
tanto ánimo como nosotros desearíamos
para que en el fútbol la ciencia, la habilidad
e incluso la caballerosidad no estén
por demás, pero es también indispensable
un mínimo de valentía, un máxi-
mum de entusiasmo y aunque los equi-
pos no estén exactamente compuestos de
cinco jugadores de planos tampoco ha
dado nunca ningún buen resultado esco-
terico precisamente sola y exclusivamente
entre malabaristas que ni suden el kiló-
lo ni llegan a pesarlo.

TODAS las motocicletas participantes en el TOURIST TROPHY INGLÉS categoría 250 - 350 - 500 c.c. equipaban exclusivamente CADENAS RENOOLD-ROVVENTRY. Agentes generales para España: Pietro Dencioli (Casa Fis) VALENCIA, 235-237. ROS ELLON, 184. BARCELONA Barcelona-Madrid-Valencia.

Crónicas de un cínico. El fútbol no es cricket. Hasta el boxeo, tes-

CREMA DE AFEITAR VARON DANDY. EL AHORRO ES LA BASE DE NUESTRA ÉPOCA. AHORRE TIEMPO Y AHORRará DINERO AFEITÁNDOSE CON CREMA DE AFEITAR VARON DANDY.

Méjicos Viajantes Negociantes. Vuestro coche es el 5 HP. AMILCAR J. Alvarez y Cía. Provenza, 185 Barcelona.

Méjicos Viajantes Negociantes. Vuestro coche es el 5 HP. AMILCAR J. Alvarez y Cía. Provenza, 185 Barcelona.